



EL LABARO

Año II * Heredia, C. R., Domingo 14 de octubre de 1917 * No. 96

Director.

Ramón Juney San Salvador

Presbitero.

Editor.

Lic. Víctor Trejos

Administrador.

José J. Campos G.

Semanario Religioso

Órgano del CENTRO CATOLICO

Con Censura Eclesiástica

Redactores:

Lic. Matías Trejos

Lic. Víctor Trejos

Pbro. Ricardo Rodríguez

Imp. Trejos Hnos. — San José, C. R.

Evangelio De la dominica

«En aquel tiempo: Había en Cafarnaum un réguo, que tenía un hijo enfermo. Este señor, habiendo oído decir que Jesús venía de Judea o Galilea, fué a encontrarle, suplicándole que bajase a curar a su hijo que estaba muriéndose. Pero Jesús le respondió: Vosotros, si no veis milagros y prodigios, no creéis. Instábase el réguo, diciendo: Ven, Señor, antes que muera mi hijo. Dícele Jesús: Anda, que tu hijo está bueno. Creyó aquel hombre a la palabra que Jesús le dijo, y se puso en camino. Yendo ya hacia su casa, le salieron al encuentro los criados, con la nueva de que su hijo estaba ya bueno. Preguntóles a qué hora había experimentado la mejoría. Y le respondieron: Ayer a las siete le dejó la calentura. Reflexionó el padre que aquella era la misma hora en que Jesús le dijo: Tu hijo está bueno, y así creyó él y toda su familia.»

ORACION

Os suplicamos, Señor, que aplacado ya por con vuestros fieles, os dignéis otorgarles el perdón y la paz; para que se purifiquen de todas sus culpas y os sirvan con espíritu tranquilo y confiado. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

Nota Editorial

Teníamos listo para publicar en esta sección un artículo acerca del Contrato Quirós-Keith; pero una vez que el Supremo Gobierno ha retirado ese asunto del conocimiento de la Cámara, nos parece más conveniente dejar para mejor ocasión la publicación de dicho artículo.

L. R.

Lo que debemos hacer

Echad una mirada por todo el orbe católico y veréis con asombro y con dolor que en parte alguna ha sabido conservar su rango. Abandonados a una confianza ciega y estéril, los católicos han dejado en todas partes que la revolución irreligiosa vaya cupando todas las alturas que ellos no han podido de conservar, sin advertir que en América es profundamente exacto lo que Malin hacia observar a Jacobo II cuando a de Inglaterra: «Decid a vuestro rey que que deja su lugar lo pierda.»

«La vida pública, decía Montalambert en 1863, esta gloriosa herencia de las naciones adultas, este régimen de libertad y de responsabilidad que enseña al hombre el arte de confiarse en sí mismo, es lo que más falta a los católicos modernos. Excelentes en la vida privada, sucumben de ordinario en la pública, y están en todas partes supeditados, pospuestos, intimidados o vencidos por sus enemigos, sus adversarios o sus opresores: aquí por los incrédulos, allá por los protestantes; hoy por los demagogos, mañana por los despóticas.»

«En la vida pública, ser católico es vivir ausente y confiarse en Dios. Es preciso que renazca la antigua divisa cristiana: *Ayúdate, que el cielo te ayudará*. *Ayúdate* tú solo, es la divisa del orgullo racionalista, que no cuenta sino consigo mismo; *el cielo te ayudará*, es la divisa de la pereza y del fatalismo, que buscan un pretexto para excusar todo peligro y todo sacrificio; pero *ayúdate, que el cielo te ayudará*, es la verdadera divisa de la fe cristiana, de los hombres de corazón que creen en el cielo y saben que para tener un lugar en él es preciso haberlo ganado.»

Merced a esta improvisara indolencia ha venido verificándose ese extraño fenómeno de que los mandatorios de las naciones católicas sean de ordinario los enemigos francos o encubiertos de la misma verdad católica. Ayudados, mas que por su habilidad o por su audacia, por la deserción o la silenciosa complicidad de la pereza y del egoísmo de los hijos de la Iglesia, se han ido adueñando poco a poco del mando de los pueblos.

Los gobiernos paganos han vuelto, y si no han vuelto como los antiguos con todo el cortejo de sus falsos dioses, es porque la impiedad moderna, en su soberbia insensata, suprime a Dios para adorarse a sí misma; y si no han vuelto como los antiguos con sus esclavos y sus fieras, es porque la luz del Evangelio brilla todavía sobre el horizonte o porque las pueblos civilizados por él respiran todavía una atmósfera tan saturada de cristianismo, que no sería posible suprimir de un golpe todas las conquistas morales del linaje humano, todos los principios redimidos en la cumbre del Gólgota.

Por eso los gobiernos paganos de hoy no van todavía hasta donde fueron los antiguos; más para allá caminan y para allá van arrastrando poco a poco a los pueblos, a medida que van cediendo las resistencias de la moral cristiana que ha nutrido su civilización. A medida que esas resistencias vayan siendo más débiles, mayor será el movimiento retrógrado de las sociedades cristianas hacia el paganismo; a medida que la fe cristiana vaya desapareciendo, mayor y más rápido será el retroceso de los pueblos cultos.

Esto se debe en gran parte a la indolencia y aislamiento en que viven los católicos. A C.

Sección Piadosa

Los Misterios del Rosario

El hombre consta de alma y cuerpo, y el alma, como que es espiritual, se alimenta de cosas espirituales; pero mientras vivamos en este mundo, necesita de los cuatro sentidos internos y cinco externos para el perfecto ejercicio de las potencias del alma, que son: memoria, entendimiento y voluntad. De aquí es que los actos externos de la Religión son de grande importancia para estar en nosotros la devoción. Por esta razón los que condenan las devociones exteriores, el Rosario, las novenas, el canto, etc. no sólo se oponen al espíritu del cristianismo, sino que manifiestan una crasa ignorancia del corazón humano.

Es verdad que la sólida devoción no se contenta con puras exterioridades: esto sería dar a Dios un culto farisaico, y honrarle con los labios pero no con el corazón. En esto faltan muchas personas devotas que se cargan de rezos y devociones exteriores, pero rezando sin espíritu, sin reflexión y sin atención. Es, pues, necesario que las devociones exteriores vayan acompañadas del espíritu interior, que es el alma del culto externo. Entonces se cumple lo que nos encargó Jesucristo, cuando dijo a la Samaritana: «Los verdaderos adoradores adorarán al Padre Celestial en espíritu y en verdad.»

Pues bien: el Santo Rosario reúne las dos circunstancias del verdadero culto externo; porque consta de tres excellentísimas oraciones vocales, que son: el Padre Nuestro, Ave María y Gloria; reúne también la parte interior que anima el culto externo; y es la consideración afectuosa de quince principales misterios de la vida, pasión, muerte y gloriosos triunfos de Jesús y de María. Puede decirse que los quince misterios del Rosario encierran en sí todo lo principal que anunciaron los Profetas desde la creación del hombre; porque sabido es que Jesús principalmente, y después María fueron los dos grandes personajes anunciados y figurados de mil modos en los libros sagrados del Antiguo Testamento. El Santo Rosario, en sus quince misterios comprende toda la economía admirable de la Redención: 'comprende la preparación para el gran sacrificio del Calvario en los cinco misterios gozosos; la celebración de este sacrificio en los cinco dolorosos; y los frutos de este sacrificio en los cinco gloriosos.

Dice el devotísimo P. Molina, que toda la vida de Jesucristo fué en cierta manera la celebración de una sola misa. Los treinta y tres años que vivió entre nosotros los empleó en prepararse para celebrarla. En la noche de la cena instituyó el divinísimo sa-

crificio de la Eucaristía; pero puede decirse que el gran sacrificio cruento comenzó antes de la media noche del Jueves Santo en la oración del huerto y terminó en la Cruz a las tres de la tarde del Viernes Santo. Los cinco misterios gloriosos son los frutos abundantísimos del sacrificio consumado en el calvario. Resucita glorioso para ser el principio de nuestra resurrección. Sube triunfante al empíreo para franquearnos el cielo, cerrado hasta entonces por nuestros pecados para ser nuestro medianero y abogado ante su Padre celestial, y enviar sobre la naciente Iglesia la plenitud de los dones del Espíritu Santo. Por último, María, que tanta parte había tenido en el sacrificio de nuestra redención, es elevada al cielo, es sublimada sobre todos los Serafines y coronada por Emperatriz soberana de los cielos y de la tierra, de los ángeles y de los hombres.

Véase pues, cuán importantes misterios encierra el Santo Rosario; cuánto debemos esmerarnos en estudiarlos, desentrañarlos y meditarlos atentamente, para aprender las heroicas virtudes que Jesús y María en ellos nos enseñan, y para encendernos en los más fervorosos afectos de amor, de esperanza y gratitud hacia Jesús y María, que tanto hicieron y padecieron por llevarnos al cielo. Procuremos informarnos bien de los quince misterios del Rosario, para que, rezando las Ave Marías, podamos acostunbrarnos a meditar al mismo tiempo el misterio que corresponde, y a la vez que admiraremos las virtudes que encierra cada uno de ellos, exitaremos en nuestros corazones afectos de gozo y ternura en los cinco gozosos; de dolor y compasión en los cinco dolorosos; de alegría y de esperanza en los cinco gloriosos. De esta manera nos gozaremos cuando Jesús y María se gozan, nos entristeceremos cuando Jesús y María se entristecen, y nos alegraremos cuando Jesús y María se alegran; que son, como dice San Pablo, los afectos de la caridad respecto de las personas amadas: *gozar con los que gozan, llorar con los que lloran.*

J. M. M.

“El Lábaro”

DIRECCION:

Por Correo: *San José, Apartado 413.*Por Telégrafo: *Director de EL LABARO*
*Curridabat.*Suscripción mensual **¢ 25**

Sección de Polémica

Bombones y caramelos

Esperábamos que de la noche a la mañana o de la mañana a la noche apareciera un nuevo diario. Así nos lo habían informado. Parece que las oficinas del diario macabro se convirtieron no ha mucho en campo de Agramante. Allí salieron a relucir denuestos, acusaciones, puños, paraguas y otras *culturales* armas de los redactores del diario más decente que nos damos el gusto de nutrir con el hambre del pueblo. Esto dió motivo a que el señor Pérez se propusiera abrir nuevo establecimiento aparte. La dificultad estribaba en la resolución de esta incógnita: «¿Lós ¢ 2,500.00 se repartirán a prorrata, o se duplicará la cantidad, en conformidad con la multiplicación de los incensarios? Siendo el problema difícil de resolverse, determinamos como caballeros ecuanimes y financieros dejar el *casus belli* in statu quo y seguir la comedia. Bien *piensado*; así proceden los hombres de talento estomacal.

De fuente fidedigna se nos ha comunicado

que el Ministro señor Lara llegó a La Habana sin contratiempo alguno. Al saltar del buque, se entrevistó *incontinenti* con Bertheau para convencerle de la necesidad *devática* y *kamaloka* de su regreso a Costa Rica. Bertheau, a las reiteradas instancias del señor Ministro, parece que contestó, que deseaba tomarse unos años de descanso antes de entrar en una definitiva resolución.

El señor Ministro sumamente desagrado por tal obstinación, siguió viaje.

Mucho se espera de las gestiones del señor Lara, dado el talento y las prendas diplomáticas que lo caracterizan. Si al firmarse la paz europea, se puede obtener el compromiso de que se respetarán vidas y haciendas, se habrá dado un paso colosal por la influencia de las Cancillerías.

El volcán Irazú está en actividad. Son síntomas de mal agüero. Siempre ha existido una relación sumamente directa entre los volcanes terrestres y los sociales. Cuando hizo erupción el Pichincha, fusilaron a los Alfaro; cuando rugió el Momotombo, dieron los despachos a Zelaya; cuando el Izalco se alborotó, mandaron a los Ezetas a cenar a ultratumba; cuando se embarcaba don Porfirio para el ostracismo, el Popocatepetl parecía un Vesuvio. . . . y así sucesivamente. ¡Y que no rija en la Yankilandia ningún volcán para que haga temblar al Tío Sam!

El diario de más circulación se ha lucido y ha obtenido un exitazo con la publicación gráfica de todos los exposicionistas. En lo que no ha triunfado ha sido en pasar el recibo a los fotografiados sin previo aviso y sin su consentimiento.

¡Qué simpáticos, y qué listos y qué financieros están hechos esos chicos del diario sensacionalista! Se vé que en cuestión de finanzas, han aprendido mucho esos vivos; por supuesto, por concomitancia.

Cyrano en *La Información* canta un himno a Mr. Minor C. Keith con motivo del Contrato en discusión en la Cámara.

Este himno contiene párrafos admirables. Apunten el siguiente: «*Los que por algún motivo especial, hayan tenido conocimiento de la lista de deudores nacionales, la mayor parte insolventes, de ese empujante empresario, no podrán explicarse cómo ha podido levantar cabeza un hombre que ha regado tanto dinero solamente en Costa Rica, en préstamos rematados.*»

¡Qué honor para la familia costarricense, la mayor parte insolvente!

¡Bravo, bravo! Muy bien dicho. Mr. Keith es acreedor a que se le conceda el contrato, en abono de nuestras insolvencias. Pero que conste; no por lo que costarán las alhajas de un *Ganadero*, sino por aquello de la insolvencia; y así quedamos en paz.

Los robos de ganado son muy grandes en toda la República, dice la prensa. Es mucha verdad: es tan grande el robo de ganado y de lo que no es ganado, que casi podríamos afirmar que tres cuartas partes de los ciudadanos viven misteriosamente. Los robos en la misma Exposición marcan el grado de nuestro estado moral. En el campo es ya imposible sembrar nada; de noche y de día todo desaparece; y las autoridades; ¡oh! las autoridades. . . . mejor es no *meneallo*. Pero hemos de ser consecuentes. El pueblo no ha hecho más que imitar. Purifíquese el ambiente de corrupción que se aspira en las alturas y déjense de convertirse en diablos predicadores. Esto es lo mismo que predicar libertad y. . . . etcétera.

ANTROPOS

Suscríbese a EL LABARO
25 céntimos mensuales

Sección amena

De mi jardín

En el Cine

Mucho tiempo, por no decir, muchos años hacía, que no frecuentaba yo ningún Cine.

Una vez cerciorado del rumbo que iba tomando ese invento fin de siglo, determiné, como buen retrógrado, prescindir en absoluto de esa lumbrera de la civilización que nos dejaba a oscuras para poder apreciar mejor la quinta esencia de la última palabra del progreso.

Cuando vi que el Cine, prolongación del teatro, en lugar de ser escuela de costumbres, constituía una novela por entregas, descriptiva de vicios y crímenes; cuando pude palpar que aquellas funciones con sombras, penumbras y tinieblas era el lugar de cita de los rateros para el escamoteo, de los novios para el *jaleo* y otras yerbas, de los viejos verdes para saborear las últimas sensaciones vedadas en la vida, de los jóvenes para ilustrarse en el galanteo y en el arte de burlar al prójimo, de las señoras para perfeccionarse en la fácil tarea de deshonrar la familia, y otras ciencias que han estado siempre al alcance de la gente maleante, pero que ha rechazado en todos los tiempos y hasta ha ignorado la parte de la sociedad más numerosa, más decente y más amante de su dignidad; repito, al ver que el Cine no pasaba de ser un retrato de lo más degradado que vive oculto dentro la humanidad, opté por hacerme el cargo de que todavía vivía en aquellos tiempos, llamados por los alumbrosos de hoy, densas tinieblas de la Edad Media, y determiné acostarme temprano con la familia.

Bien sé yo que no faltan películas moralizadoras y de alguna eficacia intelectual; pero estas excepciones, en general han servido como de anzuelo para los incautos, para que atraídos por la fama de un cuadro moral, vayan a presenciar las escenas picantes que con prodigalidad inaudita nos han invadido.

Tampoco ignoro que muchas madres que se titulan ellas mismas cristianas y hasta devotas y sobre todo *cultas*, permiten que sus hijas vayan al Cine en compañía de sus novios, sin perjuicio de que ellas mismas los acompañen algunas veces, por salvar el qué dirán, para resguardar el honor de las niñas, y ser el salvo conducto, diré yo, de la estupidez personificada.

Por suerte mía, nunca he sabido tomar como modelos, para el régimen de mi casa, a esas madres que aman tanto a sus hijas que solo aspiran a arrojárselas del hogar, aunque caigan en el arroyo.

Pero noto que sin quererlo, me voy metiendo en harina de otro costal, sentando cátedra de moralizador, funciones que no caen bajo mi jurisdicción y bajo mis atributos. Prescindan pues si quieren mis lectores de todo lo dicho y vayamos al grano; y este grano maligno por cierto, especie de diavolo, es el Cine.

Decía, pues, que después de varios años de no frecuentar esos colegios, en donde se educan a nuestras generaciones en todos los ramos del saber rufanesco; y viendo por otra parte que en la Tiquicia no se puede ya escribir sobre ningún tópico, por haber monopolizado el oficio el diario de los sucesos macabros, ordenando a la cabra nacional; cansado también de mi inactividad y con el deseo de averiguar si en el transcurso de mi ausencia cinematográfica habíamos adelantado algo más en cinismo y desvergüenza; me diriji una de estas noches al Teatro Variedades, tomando mis precauciones por si algún esbirro se interponía mi paso.

Como mi objeto principal no era titular presenciar la función, cuanto estudiar la mósera moral del redondel, salté a la plaza tomo por alal el asiento *prini occupant*

Lo que pasó al señor de OCON i T.

Al poco rato se sentaron a mi derecha una pareja de pollos que se habían embellido toda la fraseología de Paul de Kok; y no tuve más remedio que introducirme un pedazo de cigarro en el timpano para no oír sus vulgares necesidades.

Tomó asiento a mi izquierda una señora como de unos 40 octubres, digo de 40 octubres, porque sudaba mucho; y parecía una gran aficionada al Cine, ya que por mis deducciones, no quería perder el más imperceptible detalle.

Al frente se sentó un sujeto con indumentaria de obrero, acompañado de un hijo de pocos años. Parecía el obrero extranjero por su acento, y de malas pulgas por su cara feroce; mas no pude adivinar si era suizo o mallorquín.

Apenas principió la función, el niño del obrero se puso de pié sobre la silla, impidiendo la vista a la señora de los 40 octubres, y principió a vociferar y a reír como un envergamiento.

La señora se impacientaba; y pude escuchar entre el obrero y ella el siguiente diálogo:

—Niño, siéntate, que no me dejas ver nada.

—Si no ve nada, vaya *ostet* a *cal ojero* a comprarse unas *ojeras*, que yo y mi *hijo* hemos pagado *para vert* el *Cina* tanto como *ostet*.

—Yo no le falto a usted.

—Y yo tampoco; que se ha *crecido*!

—*¡Chiclets, caramelos, chiclets!*

—Pero, niño, siéntate por Dios.

—Señora, que no vé que es un *niño* y *sa tiéna* que dispensar?

—Pero molesta poniéndose encima de la silla.

—*Entonses* súbase *ostet* al *terrado* y lo verá *malcor*.

—*¡Chiclets, caramelos, chiclets!*

La señora, agotada la paciencia, coge al niño y le hace sentar a la fuerza.

El obrero principia a insultarla de un modo imposible de trasladar al papel.

Llega un policial de los que cobran para ir al Cine, y levantando el garrote grita: *«Qué es eso? Orden, orden!; sentarse todos.»*

Varias voces: *«Que boten a fuera a esos insurpectos.»*

—Es que esa mujer ha *ponido* la mano en el *niño* y le ha dado una *castaña*.

—Yo no he hecho más que moderar a su hijo.

—(Un señor muy respetable desde las últimas filas):—Lo que tiene que hacer señor, Policia, es vigilar un poco mejor; pues pronto los cines se convertirán en mercados de carne humana.

—Cállese usted y déjese de mercados, contesta el poli riendo:—No ve que todo el mundo tiene que vivir?

—Pero niño, siéntate....

—Vamos, ya hay bastante, doña Coles. Si no lo vé *ostet*, cómprese una *prafarensia* y lo verá *macor*.

—Es usted muy grosero.

—Y *ostet* una *pandeca*.

—Sinvergüenza.

—La singurgüenza y la.....(¡Ave María Purisima!)

—Hagan el favor de callarse, grita el poli.

—Es que ya tengo los bolsillos llenos *d'* *aguesta dona*, *¡hombra!*, que me está *empipando* toda la noche.

—Orden, orden!

—Aquí concluye la proyección. Todos van desfilando en medio de una gritería infernal. Vamos también retirándonos nosotros muy edificadas y con el convencimiento de que en efecto vamos progresando.

—*¡Chiclets, caramelos, chiclets!*

GRACIAN

tes como los que quedan apuntados el cuerpo heráldico fué reducido al mutismo.

Un silencio de muerte reinó en todo el señorío de Ocón. El mismo conde se espantó cuando al encontrarse un día sin muchos de los amigos que antes lo acompañaban en los momentos difíciles, se subió a la torre del homenaje desde donde vió a sus vasallos todos mustios y cariacontecidos.

Resuelto a saber la verdad de las cosas salió de su palacio pero no de uniforme y montado, cual lo usara, en brioso alazán, sino a pié y vistiendo humilde traje de obrero que anda en busca de trabajo.

En esa actitud paróse en una esquina y oió que decían: Andan en dificultades para pagar a los maestros y en cambio al señor de *Aval* le han dado cien mil duros para que vaya a Curazao.

—No: a *Legación*.

Extremecióse el señor de Ocón al ver una exajeración tan tremenda como fabulosa de las cosas. Pero siguió adelante y en la esquina de la *Gran Flor* oyó lo siguiente:

—El emperador de todas las américas lo ha negado el agua y el fuego; y pronto dos escuadras llegarán una a Bahía Agría y otra a la de San Lucar para exigirle la dimisión.

Hizo además el castellano de echar mano a su guacalona para castigar tanto desafuero, pero notando que andaba sin armas siguió adelante.

Y en otra esquina oyó... ¿qué oyó el señor de Ocón que lo puso fuera de quicio?

Alguien decía: se dice que en la fuga del prisionero ha tenido mucha parte la... no pudimos oír el resto de la frase: ello es que el hidalgo iba a echarse sobre aquel malandrín deslenguado cuando se interpuso entre ellos un viejecito calvo y sonriente, cuya sola presencia desarmó su furor: siguió y a poco rato depuesto su disfraz, contaba en son de consulta al hombrecito susodicho sus aventuras de la jornada.

—Estos son, le dijo el anciano, los erectos naturales de la privación de la libertad: que me usted un poco de dinamita al aire libre y arderá con viva llama: hágala estallar en un espacio cerrado y su explosión será terrible.

—Pero, señor! si los benditos heraldos fueron oficiales... hicieron el vacío en torno de Oderial....

—No, hombre, Oderial se encontró solo porque él mismo repelió a las personas sensatas que en un principio lo rodearon y se entregó en manos de muchachos faltos de juicio y a las vedadas sobrados de codicia; porque llegó a tratar de chifión de papel la carta de avvenimiento en virtud de la cual obtuvo el condado, y hasta permitir que en su periódico se dijese que el conde no tenía obligación de cumplir las promesas de Oderial, siendo así que aquella cuyo cumplimiento se le reclamaba entonces era la de dar libertad en las elecciones, promesa hecha no solo en el papel sino bajo juramento en la Sala del Consejo de Ocón.—En fin: Oderial cayó por errores de su política, no por ninguna trompería heráldica; y si no dígame usted si Escipión, o Clotario, o Rasca Rabias sus antecesores sintieron siquiera moverse su silla por efecto de sus fanfarrias....

—En cambio don Ráfagas el de los Carcañales de oro y palabra de papel, con todo y que su credo político es creo que sólo don Ráfagas es digno del condado de Ocón, y que durante su gobierno tuvo siempre amordazados a los heraldos, llegó un día en que hubo de llamar a sus adversarios y decirles carguen ustedes con el muerto porque ya yo no lo aguanto.

—Tiene usted razón

—E inmediatamente el señor de Ocón i T. entrando en la sala del consejo dijo: señores: propongo que inmediatamente sea derogada la ordenanza contra los heraldos decretada a instancias del consejero *Tirruab*.

VILLA PANCHO

He aquí la relación de este sucedido, tal como me la contó una señora muy discreta, pariente por cierto de Cesar Cantú... y de don Francisco Montero Barrantes.

(Miren ustedes qué embrollos se hacen en las genealogías!)

El señor de Ocón i T. era también conanguineo—en línea recta a lo que creo—de don Juan de Ocón y Trillo Gobernador de Costa Rica)

Pues bien: eran los tiempos de la feudalidad; y el Señor de Ocón i T. vivía en su castillo situado en lo alto de la pendiente de Saróm.

Los antiguos señores de Ocón mantenían siempre en el señorío un cuerpo de heraldos, Institución que era el orgullo de los pobladores de aquel valle.

Los heraldos salían regularmente a recorrer el condado (que tal era el título de aquel feudo) y su paso despertaba siempre la curiosidad general: Los viejos se calaban las antiparras para verlos mejor; las muchachas se asomaban a la ventana y saludábanlos sonrientes; y los chiquillos gritaban: Los heraldos! Los heraldos!

Y en realidad, razón tenían los oconitenses de ufanarse: Cuando había noticias buenas aquellos chicos hacían estremecerse los corazones y hasta las ventanas de las casas con el estruendo de sus alegres clarinadas; si la cosa iba mal, todos lo conocían en el tono mustio de sus tocatas: Los grandes hechos eran aclamados por ellos con acordes triunfales; y los viles y los picaros corrían avergonzados al oír sus estrepitosas sacoras.

Y cuando regresaban al castillo contaban al señor de Ocón lo que a este interesaba saber: la fullería del Intendente; la extorsión del Gobernador; la vejación cometida por un alguacil de baja estofa; el resentimiento del amigo a quien se olvidó invitar a la última partida de caza.

Cierto es que no pocas veces nuestros buenos reyes de armas cometían sus desacatos: pero en general todo se les perdonaba: ¡eran tan guapos!

Y el mismo señor de Ocón i T., en sus mocedades, no había desdefinado figurar en su callarado grupo.

Pero vino un día: día triste, día nefasto para los oconitenses:—el señor amaneció con jaqueca y al oír la fanfarria que afuera sonaba se apretó las sienes con ambas manos.

Y los demonios que rodeaban el castillo dijeron: esta es la nuestra!

—¿Y había demonios allí?

—Siempre los hay, sobre todo en torno de los grandes: son todos los que quieren robar a mansalva: precipitar al jefe en el abismo; ocupar cargos para los cuales no tienen méritos;—y para ellos la existencia de un cuerpo de heraldos es un inconveniente.

Aprovechando pues la ocasión, dijeron al Señor de Ocón i T.

—Mande callar a esos majaderos!

—No se puede.

—Si se puede: a unos se les cierra el pico con aquello que decía el Señor Pifión: «abre casi todas las puertas y cierra casi todas las bocas».

—Si; ya comprendo. trae el libro de cheques: pero a los que no son *casí*?

—A unos se les pone a conversar con *Capac* o con *Nicot*, y mientras tanto todos callarán.

—Pero eso es contra la Ley.

—No faltará algún amigo complaciente que *para evitar peores males* haga que la ley esté en favor.

Y dicho y hecho: pronto mediante trámi-

IMPRESA Y LIBRERIA
TREJOS HERMANOS

Cables y Noticias

Jueves 4.—Continúan activísimas las operaciones en el frente italiano.—El aviador español Pombo ha inventado un nuevo biplano muy estable.—El Czar de Rusia es vigilado, por orden del Gobierno provisional.—La gente rica de Petrogrado está abandonando la ciudad, y muchas firmas comerciales tratan de trasferir sus negocios a Moscú.—La Escuela Normal ha colocado solemnemente en el Salón-Biblioteca, el retrato del Prof. don Miguel Obregón L.

Viernes 5.—Celebrase en Alemania como fiesta nacional el cumpleaños de Hidenburg.—Inglaterra ha prohibido la exportación de víveres a todos los países neutrales de Europa, excepto España.—Aviadores franceses han lanzado bombas sobre Baden.—El Gobierno norteamericano empresta a Bélgica dos millones de dólares.—En el Teatro Trebol tuvo lugar el miércoles una asamblea unionista: hubo enorme concurrencia, y hablaron los delegados hondureños Drs. Lainez y Calles y el señor ex-Presidente don Rafael Iglesias cuyo discurso fué escuchado con gran interés y muy aplaudido.—El Irazú da manifestaciones de actividad.

Sábado 6.—La última revuelta rusa fué debelada.—La Gran Bretaña establece el embargo de mercaderías exportadas a los países neutrales.—El General Haig desarrolla una nueva ofensiva en el Sector al O. de Ypres y avanza en un frente de ocho millas.—Se publicarán en hoja suelta, por cuenta de la Cámara, los discursos contra el contrato Quirós-Keith.

Domingo 7.—El Gral. Smutts va a ser el jefe de la oficina de represalias aéreas.—El Ministro del Perú en Berlín no ha entregado aún el ultimatum: se le ordenará que presente inmediatamente; se cree que von Derheide preferirá dimitir antes que presentar dicho ultimatum, pues aunque es de nacionalidad peruana tiene fuertes simpatías por Alemania.—Los diarios publican la nota del Gobierno de Nicaragua al de Honduras acerca de la próxima Conferencia y del proyecto de Unión Centroamericana. En esta nota se propone que las próximas conferencias sean celebradas en Washington o en Panamá, contando en uno u otro caso con la amistosa intervención de los Gobiernos de los Estados Unidos y México, y que Panamá sea invitada a tomar participación en dichas conferencias como Alta Parte Contratante. Dice también que en Nicaragua ha habido siempre entusiasmo por la Unión, pero se toman un nuevo fracaso por festinación de procedimientos, por imprevisión al escoger los medios para obtenerla o por otras causas; de consiguiente, lo primero es ratificar constitucionalmente las convenciones suscritas que serán la base para trabajos posteriores en pro del ideal unionista.—En la capital hay muchos casos de tifoidea: se propone la clausura del curso escolar para evitar contagios.

Martes 9.—Se dice en un periódico americano que el verdadero obstáculo para la paz es la resolución de Inglaterra de no devolver las colonias alemanas.—Perú y Uruguay han roto sus relaciones con Alemania.—Han circulado ya los programas de los festejos con que la ciudad de Limón, el 12 de octubre, celebrará la Exposición-Feria: estos festejos, que resultarán muy lucidos, tendrán lugar los días 12, 13 y 14 del corriente mes.—Catorce empleados del ferrocarril al Pacífico, que suelen jugar todos los meses una serie de diez billetes, fueron los favorecidos con el premio mayor en el último sorteo de la lotería.

Miércoles 10.—En un vapor panameño «San Blas» se salvaron todos los tripulantes y pasajeros.—El Ejecutivo ha retirado del conocimiento de la Cámara los asuntos que dieron lugar a la convocatoria para sesiones extraordinarias.

Sección Literaria

La ancianidad

A mi hijo Antonio

De pié, oh niño, que asoma
La cabeza canecanada,
Y es la vejez de la vida
Sol que se oculta en la loma;
Alas de blanca paloma
Cubren su cuerpo rugoso,
Y aunque lo vez tembloroso,
Recto, su espíritu esta,
Que en cada paso que da,
Deja un rastro luminoso.

Respetá, niño, al anciano:
Es un pozo de experiencia,
En el que bebe la ciencia

Los misterios del arcano;
Bajo su cabello cano
Hay una luz encendida,
Que en la senda de la vida,
Ilumina nuestro paso,
Porque es sol en el ocaso
Que nos da su despedida.

Ama al simpático viejo
Y guarda fiel su palabra,
Porque ella la dicha labra;
Y aunque te parezca añejo
Su desabrido consejo,
Es de enseñanza notoria:
Que son páginas de historia
Esos cuentos del abuelo,
Que encantan al nietezuelo
Y los graba en su memoria.

Honremos la ancianidad!
Que es de nobles caballeros
Ceder los puestos primeros
A los de mayor edad.
En la culta sociedad
Es una regla invariable
Que el anciano respetable
Presida toda reunión:
Cuán dulces las horas son
En sociedad tan amable!

Es bella la edad postrera
Como una puesta de sol
En las tardes de arbol
De la hermosa primavera;
Si es dulce la edad primera
Como una aurora de Mayo,
Es del hombre en su desmayo
Solemne su despedida:
Niño que empiezas la vida,
Contempla su último rayo!

GRACILIANO CHAVERRI M.

Octubre de 1917.

Los Aborígenes de Costa Rica

—por—

Carlos Gagini

un tomo en 8^o con 208 páginas, de venta en la
Librería Trejos Hnos.
© 1.00 el ejemplar.

NOTAS GENERALES

Como lo habíamos anunciado, este domingo se celebrará una velada en el Centro Católico de Heredia, conmemorando el aniversario del descubrimiento de América, a las 8 de la noche.

Dará una conferencia el Presbo. don Ramón Junoy, acerca de ese magno acontecimiento, gloria de nuestra Santa Religión Católica y de nuestra amada Madre Patria. Se recitarán por unas niñas composiciones adecuadas al acto, y se cantará un hermoso himno a Colón, preparado por el profesor don Juan Alfaro.

La orquesta que dirige el señor don Fernando Murilo amenizará el acto.

Sin intención de obstaculizar las gestiones que habrán llevado al efecto, gustosos reproducimos de «El Renacimiento» lo siguiente.

INCONVENIENTES DE UNA LEY

En el Diario Oficial del 23 de setiembre último se publicaron las reformas hechas a los artículos 33 y 72 de la Ley y Reglamento Orgánico del Registro del Estado Civil.

La innovación del artículo 72 prescribe que: «Previamente a la celebración de cada bautizo, los párrocos deberán exigir a los interesados, y tener a la vista la constancia de que habla el artículo 33» y que es ésta una cédula con el número del libro y cupón correspondiente.

Al laborar esta reforma se olvidaron de tomar en cuenta que la mayoría de los

Agentes de Policía de distrito no pueden ser concretados a su cargo por la exigua dotación, y que como es natural, tienen sus negocios particulares, y es por esto que se han presentado los naturales inconvenientes, pues al ir los padres a bautizar sus hijos, como no encuentran a la autoridad, exigen a los curas, por motivo de salud del niño, a cristianizarlos, y como los curas están obligados moralmente a no excusarse a servicios de su ministerio por una parte, y por otra, se sabe que el pueblo costarricense, esencialmente cristiano, no consiente en que sus hijos mueran, o siquiera peligran, sin las aguas bautismales, es por esto que tales medidas resultan contradictorias en cuanto a la índole de la ley; además, son el origen de una involuntaria contravención a lo dispuesto en general.

Con tal motivo se han sucedido hasta casos chistosos: en Concepción buscaba el padre de un niño al Agente de Policía para cumplir con la nueva disposición y llegado a la casa, no lo encontró (pues trabajaba en el campo a 2 horas de aquel lugar) y creyendo solucionar el inconveniente pidiendo a la señora de la autoridad la certificación respectiva, ésta le contestó: «antes tiene que pagarme cinco colones de multa; (?) y esto quizá obedeció a que ella leyó la ley y no la interpretó bien. En resumen, el bautizo urgía y se hizo, y seguros estamos de que la ley o se sigue llana o sencillamente como antes, o a diario tendremos camorras.

El sentir general es, que entre tanto no se obtenga otro remedio mejor, lo más práctico es ceñirse a lo viejo y para obviar las deficiencias, exijase el cumplimiento exacto de la ley, a aquellos señores Curas que se han descuidado.

Apuntados estos ligeros trastornos, creemos que en bien del público debe legislarse en otro sentido, pues como no es posible conseguir la constancia de las autoridades de distritos como en los centros, preciso es procurar toda facilidad, antes que fastidiar la paciencia del pueblo.

El 11 del corriente mes celebró su onomástico la apreciable señora doña Luisa Q. v. de Gallegos, quien cumplió en esa fecha 82 años de edad.

Con ese motivo presentamos a la virtuosa señora Quesada, nuestras sinceras felicitaciones y votos porque Dios prolongue por muchos años su preciosa existencia.

El señor Repetto ha establecido un nuevo Salón Teatro en Heredia, para exhibiciones cinematográficas.

Dada la competencia del señor Repetto y las muchas simpatías con que cuenta en esta ciudad, augurámosle gran éxito en su empresa.

DINERO RECIBIDO.—De Sarchi, Cartago, Zapote, Heredia, Puntarenas, Guápiles, San Roque de Grecia, San Pedro, Limón y San Pablo.

Inserción solicitada

Benjamin Benavides, de San Pablo de Heredia, da por este medio público testimonio de su gratitud al Altísimo por haberle devuelto completamente la salud, después de muchos años de padecer. Hace esta publicación por haberlo ofrecido en una de las Vigilias de la Vela nocturna de San Pablo, habiendo notado desde aquel día el alivio de su dolencia.

Dr. JOAQUIN BERROCAL
MEDICO-CIRUJANO

Ha abierto su consultorio en la Cuesta de Moras 25 varas al Este de la Nueva Botica de San José.

Horas de consulta: de 9 a 11 a. m. y de 1 a 3 p. m.
TELÉFONO No. 224